

32082

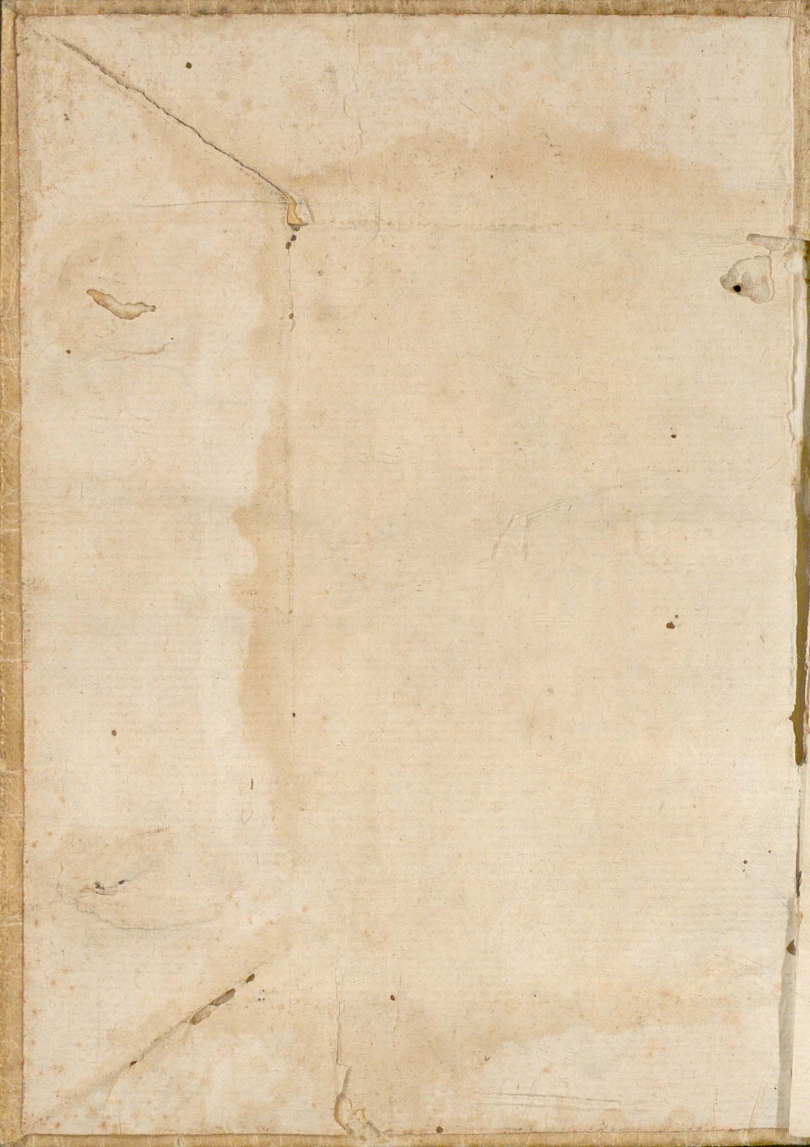
BIBLIOTECA

DE LA

Universidad de Salamanca.

Sala 1 Est. 25 Tab. 9 Núm. 7

82



1^a
-

32082



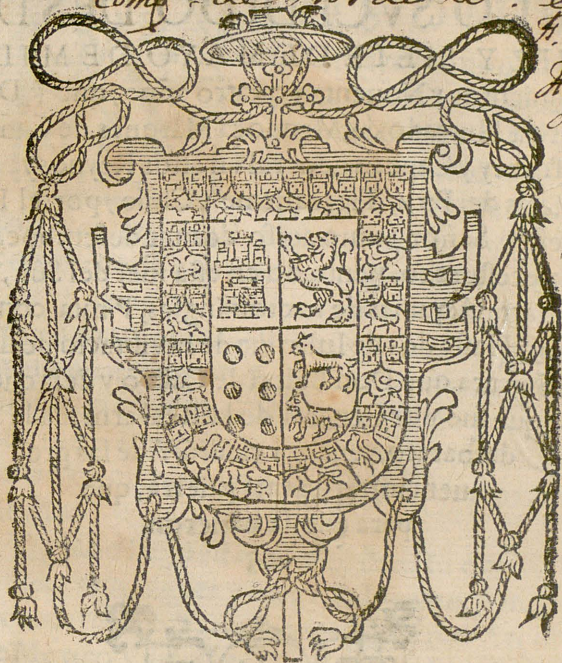
616483431

num. 25. cap. 2. num. 2.

7

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a name, located in the upper middle section of the page. The text is faint and difficult to decipher.

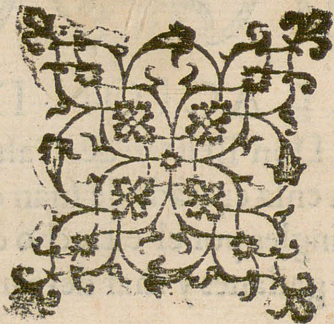
*Es de la Libreria del Colegio de las
Comp^{as} de Jhos de Bel. este dono
H. Gaspar
Antonijs
Orageo*



RELACION DE LO
que hizo Don Beltran de Castro, y de la
Cueva en la entrada de Iuan de Aqui
nes ingles por el estrecho de Ma
gallanes y mar del Sur.

LO SVCEDIDO DES DE
DIEZ Y SIETE DE MAYO DE MIL Y
Quinientos y Nouenta y quatro años, que (Don
García Hurtado de, Mendoza Marques de Cañete
Visorrey y Capitan general en estos Reynos y pro-
uincias del Piru, Tierra firme y Chile, por el Rey
nuestro Señor) tuuo auiso de auer desembochado
por el estrecho, y entrado en esta mar del Sur, Iuã
Richarte Aquines de nacion Ingles, Pirata, con vn
nauio. Hasta dos de Iulio dia de la visitaciõ de nues-
tra Señora, que Don Beltrã de Castro y dela cueua
que fue por General de la Real armada le
desbarato, vencio, y rindio. Y de las pre-
uenciones de mar y tierra, que
para ello se hizieron.

5





LOS DIEZ Y

siete de Mayo de nouēta y quatro, a las dos de la tarde llego al puerto del Calao desta ciudad de los Reyes nauio de auiso, que auia partido a primero del dicho mes, del dela de Sãctiago del Reyno de Chile con nueua de que auia entrado vn Ingles coffario con vn nauio de hasta trezientas toneladas, y en el como cien hombres de mar y guerra, y que auia tomado quatro, que hallo en aquel puerto, y otro q̄ a lafazon entro de Valdiūna, cargado de todo genero de bastimētos, y veynte mil pesos en Oro, poco maso menos, que todo estaua para baxar a este Reyno:

Quando llego esta nueua, estaua su excelēcia en la cama con la gota, y luego se leuanto, y mando jūtar acuerdo, en q̄ concurrerō el señor Arçobispo de Mexico Visitador desta Real Audiencia, Oydores, y Fiscal della, y oficiales Reales, a quien propuso lo mucho, que conuenia que este Coffario se siguiesse, de manera que no se escapasse sin el castigo q̄ su atremiento merecia: y por q̄ respecto de la nueua q̄ por la via del Brasil primero se auia tenido, se entēdia eran quatro nauios, aunq̄ el enemigo afirmaua, q̄ sola la capitana y Almiranta auian de sem-

bocado, y q̄ los demas se auian perdido, y q̄ conue-
nia salieffe Armada con fuerça bastante para desta-
ratarlos, y castigar los, y auendose visto y considera-
do lo mucho q̄ importaua, q̄ estos Cossarios se de-
struyessen, para q̄ cessasse esta plaga de atreuerse a
entrar cada q̄ quieren en esta mar, y hazer en ella
tantos robos y daños. Se acordo q̄ para remedio de
ello, y seguridad desta costa, el Virey embiasse los ga-
leones de su Magestad, q̄ estauan en el puerto con
la gente, bastimentos, municiones, y demas pertre-
chos, que conuinieffen para este efeto.

Acabado este acuerdo de q̄ se salio ya noche,
mando su Exelencia, partir su guarda, y parte de sus
criados al puerto, y q̄ se metieffen luego en los ga-
leones de armada, para la guarda y seguridad dellos
como lo hizieron, y dio orden a los capitanes, Man-
rique, pulgar, y Placa, q̄ leuantassen cada cien hom-
bres, y dentro de tres dias estuuieffen con ellos &
sus vanderas en el Callao, y que dō Pedro de Cordo-
ua Guzmā, Capitan de la cōpañia de los gētiles hom-
bres lācas, y Pedro de Carate Capitā de los arcabu-
zes, fueffen luego con su gente a dormir al puerto.

A las dos oras despues de media noche el Mar
ques sin auisara nadie se partio en su Carroza, y por
la escuridad que hazia, fue necessario llevar hachas
y llego al amanecer al puerto.

Este

Este mismo dia despacho vn patax dando este auiso por la costa abaxo con orden de que atraueffa se a dar el mismo a las de Guatimala, y Nueua España, para que estuuiessen aduertidos y preuenidos.

Asi mismo despacho otro patax, con el mismo auiso a la prouincia de Tierra firme, cō orden a Do Fernando de Cordoua, que auaydo por General, en el Galeon sant Geronymo, y en los demas q̄ lleuaron la plata, se metiessse la gente y armas necessarias, para offensa del enemigo, Y por la costa arriba despacho por chasquis, preueniendo, y ordenando lo que se auia de hazer en los puertos.

Hechas las diligencias referidas, mando poner en orden las naos Capitana, y Almirāta, y el Galeon sant Iuan, y tres pataxes, y que ē todos se metiessen como se metieron los bastimentos y municiones necessarias.

Fueron en la Capitana veynte y ocho picças muy gruesas de bronze y en la Almiranta treynta, y en sant Iuan catorze, y quatro piecezuelas, esinc riles por las proas de cada patax, y treynta arcabuzeros, y mosqueteros en cada vno,

Fue por General desta armada, Don Beltran de Castro, y de la Cueva hijo del Conde de Lemos, cuñado del Virrey, que vista la occasion se ofrecio a ella, va mostrando bien quien es, ordenando lo y

disponiendo lo todo con tanta prudencia, cuydado y puntualidad, como lo pide su nacimiento & obligacion, y la esperiencia que tiene, por auer sido como fue General de veynete mil hombres en Italia, en la guerra Delfinal, siendo de veynete y dos años.

Lleuo por Almirante: a don Alonso de Vargas Carauajal, vezino encomendero, cuyos son los Indios de Tarapoca: que es vn muy principal y honrado Cavallero, y de muchas y muy buenas partes, & a seruido a su Magestad, en otras muchas ocasiones. Yuan mas de ciēto y veynete personas entretenidos a seruir sin sueldo, los mas dellos Capitanes, Cavalleros y cauos, que han sido en otras ocasiones. de manera que fuēron por todos quinētos hōbres de mar y guerra, y llenarō los mosquetes y arcabuzes necessarios, y gran cantidad de picas, morriones, & rodela, y seysciētas botijas de poluora, muchas balas de bronze, de nauja, cadena: & pūta de diamāte, & algūos instrumētos de fuego y las naos muy proveydas de lo necessario, y muy a vso de guerra. y cō clarines, atambores, trōpetas, famulas, gallardetes y vanderas.

En la capitana fuerō dos religiosos de la Compañia de Iesus: y en la Almirāta dos de la orden de santo domingo, y en l galeō. S. Iuā, otros dos de la merced

Parece cosa imposible, mayormēte en las indias que

q̄ en menos de ocho dias se puso esse esta armadã en orden. para poder se hazer como se hizo a la vela, lo qual procedio de las muchas preuenciones de artillerias y municiones (de q̄ a tenido el Marques tã cõtino cuydado) y cõ cogerle esta nueua, auiedõ quinze dias antes despachado otros quatro nauios a Tierra firme, cõ plata de su Magestad y de particulares, y cõ la ordẽ y fuerça necesaria, preuiniẽdo al incõuiniente, y riesgo grãde q̄ pudiera suceder, si cõ tiempo no viera despachado esta armada.

Miercoles, veynte y cinco del dicho, entro su excelencia a visitar los nauios, y recibio summo contentõ de ver, quã en orden y bien adereçados estauã y la gẽte no menos de ver al Marques, por q̄ estubo muy afable cõ todos. En desembarcandose mando el General tirar vna pieça a recoger. y a la media noche se leuo, y por hazer gran calma surgio la Armada junto a la ysla del Callao, hasta que entro la virazon, & vuo tiempo para hazerse como se hizo a la vela, en profecucion de su viage.

De mas de las preuenciones q̄ la Armada lleuaua fãho el Capitan Scoto, para hazerla por la costa arriba, de todo lo q̄ fuesse menester con orden de auisar cada dia, en el parage q̄ se hallasse la Armada, & de las nueuas que del enemigo se tuuiesse.

El Virrey se quedo en el puerto: poniẽdo ã ordẽ la Galizabra, Galera Capitana, y el Galeon Santa Ana,

para si dieffe la boz del cofario por aca baxo, poder yr en su seguimiento, sin que hizieffe falta el armada, por tener como tenia cantidad bastante de artilleria y municiones para todo, y mando se fueffen luego preueniendo & juntando bastimentos.

Afsi mesmo ordeno se hizieffe como se hizierõ plegarias, y oraciones en todos los monasterios y Conuentos desta ciudad por el buen successo de la Real armada.

Dentro de tres dias de como partio la armada, tuuo su Excellèciannena como el coffario auia llegado sobre el puerto de Arica, con quatro velas, y tomado vn barco cargado de Pescado de vn Pedro Hernandez, al qual despacharon el Corregidor, & officiales Reales de aquel puerto, y afirmo que despues le tornaron a correr los dichos quatro nauios,

Este auiso llego a tres de Iunio a la vna de la noche y luego mando su Excelencia juntar a acuerdo, y venir alli el Arrax, y entendiendo que el enemigo auia encontrado con su Almiranta, y que traya mas fuerza de la con que parecio en Chile, propuso conuenia poner alguna en el puerto del Callao, para guarda de treynta nauios, mancos y sin gēte, artilleria, ni municiones que en el auia, y para reforçar el armada si fueffe menester, y para si della se escapasse

el enemigo poderle seguir, y assegurar los robos y danos que intentasse hazer.

Mando que se leuautassen, & juntassen la gente de las companias de a pie. y de a cauallo, que estan ordenadas entre los vezinos y abitantes desta Ciudad, para la seguridad y defensa della, y de su puerto.

Y que el doctor Alonso Criado de Castilla Oydor mas antiguo de esta Real audiencia quedasse por su lugar teniente de Capitan general y fuesse leuantando esta gente y compañías, y proueyendo a su Excelencia de todo lo q̄ le auisasse y fuesse menester.

Ordenado esto se boluio luego al Callao, y dio priessa a poner en orden la dicha Galera Capitana, y el Galeon Sancta Anna y se lleuo toda la artilleria que auia en esta Ciudad que era mucha y muy buena, y se fueron haziendo otras prebenciones necesarias para qualquiera suceso q̄ pudiesse sobreuenir, aun q̄ el enemigo truxesse mucha mas fuerza.

Asi mismo mando adereçar, y dar lado a la Galizabra de la Real armada, que por mandado de su excellencia se auia hecho, y en aquella sazón lleuo de Guayaquil la qual y los de mas nauios se proueyeron de bastimentos y municiones necesarias, y de la gente de mar y guerra, que el dicho Doctor Castilla con grã cuydado y puntualidad auia embiado a aquel puerto.

Por la mucha preuencion q̄ por toda la costa estaua hecha, se tenian por oras, nueuas desde Arica y puertos de mas aca, donde llegaua el coffario, y a vnq̄ intento saltar en algunos, no se auia atreuido. viendo la gēte y defensa q̄ en ellos auia, & auisando con fuegos vnos a otros. De manera q̄ temio la caualteria, y arcabuzeros q̄ por los puertos auia, y no osó echar hōbre en tierra: ni hazer daño, y se vino hasta el puerto de Chincha, que es como treynta leguas desta Ciudad.

Luego que su excellencia tuuo auiso dello, embio vn chinchorro cō remos en busca de la real armada, pera auisarla del viage q̄ el enmigo trayá, y parage en q̄ estaua, y el chinchorro llego a ella. Sabado a los ocho de Junio, y dio auiso como desde tierra auian visto al galeon, y lancha del Coffario furto cerca del dicho puerto de Chincha. Luego q̄ el armada tuuo este auiso se apresto y puso en orden, y procuro de yr la buelta de tierra, porque aquella noche estaua muy a la mar

Domingo siguiēte de la santissima trinidad al amanecer, descubrio el armada el nauio y lāchas del enmigo, el qual en viēdola comēço a virar a barlo uēto huyēdo: la armada a cargar de velas siguiendole, procurādo ganarse la, como se le yua ganādo hasta q̄ fue Dios seruido q̄ el tiēpo fue arreziano, y se

y se leuãto tan grande q̄ a la nao Capitana se le que
bro el masteleo de gabia, y toda la ouencadura de
proa, a cuya causa el arbol se rindio, y el Galeõ sant
Iuan, q̄ yua mas cerca del enemigo, se desaparejo
todo, de suerte q̄ cayeron las velas de romania, y el
almirãta & vn patax le fuerõ siguiẽdo hasta media
noche q̄ cõ la escuridad d'ella y tẽpestad se derrotò,
y a la mañana no se pudierõ ver vnos a otros, y cõ-
forme a lo q̄ despues se á entẽdido la nao del ingles
aunq̄ es muy buena, pãdecio tormẽta, y tuuo neces-
sidad de alija como alijo cantidad de ropa, cables,
xarcia: y otras cosas de las que auia robado.

o Visto este subesso, y que el enemigo no parecía
y su derrota auia de ser la costa abaxo se boluio la ar-
mada al callao a reparar las naos para yrle siguiẽdo.

Auiẽdo se entẽdido q̄ las quatro velas q̄ el cõssa-
rio traya erã el nauio q̄ tomo en Chile, y el de ante
mo xvarez de Medina, y el bareo del pescador de q̄
hizo lancha y el suyo, y q̄ ya auia alargado el de An-
tonio xvarez, y quemado el q̄ tomo e Chile, y q̄ no
le quedaua mas fuerza q̄ la de su nauio y lãcha. Or-
deno su excelencia q̄ el dicho seõor cõ Beltran le
fuesse siguiendo cõ la nao Almirãta, q̄ fue la q̄ mas
breue se pudo reparar, y la Galizabra y vna lãcha q̄
se hizo para q̄ pudieffe entrar e los puertos y caletas
de la costa, por q̄ no se quedasse el enemigo e algũo.

A todas las sobredichas preuenciones, despachos de armada, y de los nauos de auiso, y ala paga de la gente de mar y guerra, asistio con su Excelencia sanctiuan de Vela oxtegui, Fator y Veedor de la Real hazienda, y siruio en ello muy pūtual y cuydadosamente. y a satisfacion de su Excelencia.

Tuuose auiso como el Coffario yua la costa abaxo, sin auer podido hazer daño en ningun puerto, por estar tā preuenidos, y que solo auia tomado vn ranchuelo del Adelantado Aluaro de Mendaña q̄ traya carbon, miel, acucar, y otros bastimentos de los valles, y aun se sospecho, que el maestre del se le quiso entregar porque estādo le ordenado que no saliesse del puerto de Guanchaco donde estaua: se hizo a la vela no embargate lo que se le auia mandado.

En el puerto de Valparayso tomo el Coffario al piloto Alōso Perez bueno: el qual dio particular auiso de la gente del enemigo: y fuerça de su nauo y en quanto en si fue, hi zo lo posible: para ayudar al buen efecto que se siguió como hombre honrado: fiel vassallo de su Magestad: y le truxo consigo hasta el puerto de Guanchaco donde le echo: y el busco el armada y se embarco en ella, la qual despues fue reconociendo todos los puertos: y caletas desta costa, hasta puerto Viejo, donde tuuo nueva: que l

quel coffario passo por allí sin surgir lleuado le quatro dias de ventaja, y en reconociendo el cabo de Passao, el de sant Francisco, punta de la Galera: y baya de sant Matheo: donde se entendia podria dar carena: y tomar agua passaria en su seguimiento: a la costa de la nueua España, y puertos della, donde se entendia no se podria escapar: no auer podido tomar puerto en toda esta, a causa de yr le siguiendo el armada: y resistencia que hallo.

Yendo la armada recorriendo la costa en conformidad de la orden q̄ lleuaua. sin dexar puerto: cala, ni caleta que no reconociesse: temerosos no se les quedasse el enemigo en alguna, y cō particular preuencion y acuerdo del General Miguel Angel Felipon, respeto de auer se les quedado la lancha en Puerto Viejo: yuã le mas arrimado a tierra que era posible: porque el enemigo no pndiesse reconocer la armada, antes que los nuestros a el, atendiendo que el descubrirle fuesse a tiempo que le viesse para poderle seguir de dia: que assi en esto como è todo lo de mas: que el discurso del viage: y en la ocasion se ofrecio: siruio el dicho General Miguel angel con mucha vigilancia. valor y cuydado: trabajado lo que parece increyble en hombre de su edad.

Y respeto de que en cada puerto o cala: entendian hallar el enemigo: y se persuadian que en reco-

nociendo q̄ erã nauios de armada auia de procurar darles lado, como antes lo auia hecho. Lleuaua el señor don Beltran toda la gente tan instruyda y biẽ disciplinada q̄ cada vno tenia reconocido su puesto y lugar, & acudia luego a el de manera que muy en breue estauan todos a la orden guardando con mucha puntualidad la que se les daua.

Tuues vltimo de junio como a las quatro de la tarde, yendo el armada en profecucion de su viage con el cuydado referido : auiedo doblado la punta de la Galera corriendo la costa descubrierõ la baya de Tacamez, q̄ esta dozientas y ocheta leguas desta Ciudad de los Reyes: y de la de Panama ciento y setenta y dos, y en ella vn nauio furto, q̄ por q̄ luego vierõ la lancha, se reconoció ser el enemigo, q̄ como descubrió la Capitana y Almiranta, embio su lãcha a reconocer, la qual se vino derecha al Almirãta, q̄ yua mas cerca de tierra, porq̄ luego q̄ el señor dõ Beltran se certifico ser el enemigo, puso sus nauios y gente en orden, y cõcierto: y mando a la dicha Almiranta, por ser nauio pequeño, tomasse la buelta de tierra, y el cõ la capitana tomo la dela mar por ganar mejor, como gano el barlouento al enemigo, assegurando con esto que no se pudiesse huyr.

Toda nuestra gente assi de guerra como de

mar,

mar, vista la ocasion a la mano acudieron como Christianos temerosos de Dios a encomendarle el buen suceso, reconciliarse: y hazer lo que denian algunos que hasta alli no lo auian hecho, & cumplido con esto: con vn animo y contento increyble, tomo cada vno su puesto. Don Diego de Auila Alferrez Real, con su estandarte en el castillo de popa, cō el qual asistian Don Iuan Velazquez, Pedro de Reynalte, Iuan Manrique. y Iuan Enriquez entretenidos, y muy honrados soldados. Las vanderas de los Capitanes. Pedro Aluarez del Pulgar, y Miguel Garcia de la Plaza. Algo mas abaxo del Real estandarte cada vno en su vāda, y sus soldados repartidos por la banda de su bandera, hasta el castillo de proa. en el qual estava el Alferrez Velarde con veynte escogidos soldados.

El artilleria muy bien alistada: y dado el cuydado y cargo della, a Diego Cherinos de Loaysa, y al Alferrez Ignacio de Hormero, personas de la confianza, experiencia y cuydado, que para tal ministerio conuenia,

El señor Don Beltran, con el General Miguel Angel, y Capitan Pedro Merino sargento mayor y Don Francisco de la Cueva que asistian con el, Capitan Diego de Peñalosa, Brizeño, Pedro de Vergara secretario, Pedro de Boueda

Boueda y Iuan de Tineo, Alonso Solar: Pedro Chacon, y Hernando de Oliuares, Sus criados: que estauan cerca de su persona, andauan recorriendo lo vno y lo otro, hasta que quedo todo a su satisfaciõ mostrando contento, de la grande que tenia del animo, y buenos deffesos de toda su gēte admirados todos de su vigilancia y cuydado, y ver que fuesse para tanto trabajo.

El Capitan Lorchço Fernãdez de Heredia que siendo Corregidõr en la Ciudad de Loxa, auia seruido a su Magestad muy luzida y Prouechosamente en la rebelion passada de Quito, y en esta ocasion yua continuando lo con seys camaradas a su costa: a quien por su valor y cuerdo proceder se auia nõbrado, & yua siruendo en esta Galizabia, de Almirante: y el Capitan della, que se dize Iuan Martinez de Leyua, y es soldado pratico muy determinado, experto y exercitado e la mar, y que se ha hallado en muchas ocasiones, y dado de si muy buena cuenta. Afsi mesmo ordenaron y dispusieron su nao y gente, poniendo la a la orden, y en cumplimiento de la que el General les auia dado, se fueron arriuãdo para la lancha que a reconocer los venia.

Llegaudo la lancha a tiro de cañon le disparorõ de la Almiranta tres o quatro pieças sin que conninguna le hiziesse daño, con que reconocieron

fer

ser nauios de armada, y vino la buelta de su capitana la qual estaua sobre vn ancla, y al pūto la leuo, y a todas velas, refrescado el viēto se vino a fauorecer su lācha, poniēdo la proa en nuestra capitana, pareciēdole poca fuerça la nuestra para poderse oponer a la de su nauio, en q̄ trayē grandissima cōfiança y cōrazō por ser fuerte y muy escogido y venir muy bien armado y artillado, y con grādes preuēciones & ingenios de fuego. Y cō el mayor brio del mūdo nuestra Capitana por el cōsiguiente se dex oyr para el, de manera q̄ dētro de vna ora llegarō a tiro vno de otro, y el enemigo arrojō vna pieça de la amura alarguādo luego la vādera del tope, a q̄ le respodieron con dos culebrinas de proa, y se fuerō llegādo tanto que passo por la parte de babor muy pegada a la proa de la capitana, jugando el artilleria, y mosqueteria de vna parte y otra.

Visto esto por el Almiranta, dexo de seguir la lācha en q̄ yua el capitan del enemigo, q̄ es vn valiete soldado, cō quinze hobres de los suyos: y viro la buelta de la capitana: la qual antes q̄ el enemigo llegasse su mediana, reboluió sobre el, dādole otra carga. Passó su proa por la de la capitana, de manera que quedo proa cō proa, y fue reusando por la parte de estribor de la capitana cō su popa sin abordar. Y quādo se vio popa con popa, el General Richarte echo

B

mano

mano del Real estandarte para llevarse le, ayudando se de vn lazo que arrojó para esto, de manera que el alferéz Real, y los que con el estauan. tuvieron necesidad de resistirle lo, y hazer fuerza para que no se le llevasse, o quebrasse. no hizo esto tanto a su salvo: que no saliesse muy mal herido de vn arcabuzazo en el cuello, y despues lo fue en otra ocasion de vna pieça de artilleria en vn brazo.

Con esto se apartaron procurando se offender los vnos a los otros: y vna bala del enemigo, passo por cima de la toldilla de popa, con la qual rompio las astas de las vanderas, y atrauessó ambos bordos sin matar a nadie. que pareció cosa de milagro. Otro dia encima de vna vela q̄ estaua arrimada al fogon de la vanda de estribor, de recudida mató dos negros. Metió otra bala muy gruesa por la amura de babor, encima de la cubierta, donde estava la artilleria, y mató a vn artillero que estava cargando vna culebrina, y a vn soldado que estava ayudando a callarla, & hirió muy mal a otros,

Ya q̄ sería como a la oración, la Capitana rebolió sobre el enemigo por su estribor para abordalle, y la Galizabra q̄ se auia acercado, yendose cañoneando con mucho desseo de abordar con el se atrauessó de por medio, y les dió su ruciada de arcabuzeria, & anduuo a los picazos con ellos. De manera q̄ todos

todos tres nauios estuueron juntos buen rato sin poder de la Capitana hechar el arpeo a la nao del enemigo dándole muchas cargas, y el a los nuestros y esta noche, a lo que despues se entendio, mataron al Ingles la gente mas principal, y el a Bernal Rodriguez Piloto de la Galizabra, hombre diestro y cuydadofo en su officio; y muy valiente, y a siete o ocho soldados, y hirio y quemo otros.

Si en esta ocasion se aprouechara el enemigo de los artificios de fuego que traya como lo quiso hazer; lo passaran los nuestros muy mal, que sin duda peligraran, pero remedio lo nuestro señor tan misericordiosamente como esto, que estando los preueniendo y aparejando para arrojarlos, quatro de los enemigos a cuyo cargo esto estava, se disparo de la Capitana vn pedrero con que los mataron y hirieron. y por no auer aferrado el arpeo de la Capitana, y parecerle como era assi, y lo passo a decir al Almirante que les auian hecho & recebian mucho daño, y que al enemigo no le podian ofender se boluieron a apartar cada baxel por su parte. Sin que de nuestros nauios huiesse saltado ni podido saltar persona al del Ingles, aunque vno muchos que lo intentaron. De la Capitana mandó el señor General passar como passaron, con el

Almirante el sargento mayor, y alguna gente al Almiranta, con disimo de si por ella pudiesen entrar a la nao enemiga, que por la confusion de la noche no se entienda fuera de effeto, y les proueyo de piloto a causa de auerles muerto el suyo, Toda esta noche se fue en seguimiento del enemigo procurando no perderle de vista sin que nadie durmiese ni reposase, acomodando las velas como conuenia, que es tan buen nauio de vela nuestra Capitana y gouierna tambien que se podia hazer a gusto como lo de mas que conuenia, en offensa y defensa muy a medida del deseo.

Al tiempo que los nauios estuieron tan juntos, que duraria como vna ora: desde la gabia de nuestra Capitana echaron al enemigo algunos carcos y bombas de fuego, con que quemaren vn artificio de poluora que debaxo de la xareta trayan en vna vela tendida para quemar a los que entrassen en su nao que esto y la muerte de los que yuan a arrojar los ingenios de fuego, fue mediante Dios nuestro señor mucha parte de assegurar la victoria: y de que no fuele tanto mas costosa como sin duda lo fuera.

No auiendo podido la lancha en todo el dia llegar a su nao, vista la noche y que los nauios estauan embarcados, se vino por la proa de la Almiranta por donde se subio el capitan, y algunos a su nauio
hasta

hasta que fueron sentidos, que Iuan Baptista de Asfardui criado del Virrey, y otros que baxaron con el, mataron los q̄ en ella auian quedado, y se la tomaron y vinieron a la popa de la Capitana con mucho contento. Vn marinero de los nuestros tuuo tiẽpo y ocasion de subirse al tope del nano ingles y quitarles como les quito la vadera y se vino con ella sin herida alguna.

El dia siguiente q̄ fue viernes primero de Julio, luego q̄ amanecio se fue nuestra armada arriuando al nauio enemigo cõ grande animo y contento de todos el qual sin mostrar vn punto de flaqueza, antes auiedo a dereçado sus velas, y reparado los daños que el dia antes auia recebido, lo mejor q̄ pudo boluio a los nuestros con tanto brio y corage, q̄ tocando su clarin los llamaua a barloar, començarõ de nuevo a cañonearle, y el a responder, por el con siguiente: haziendose vnos a otros daño, aunq̄ mucho mayor le recibia el enemigo, porq̄ se le mato y hirio mucha gente, segun despues se entendio, el qual por mas disimularlo, hecho este dia dos gallardetes mas q̄ antes en la toldilla de popa, vno en la pena de la mesana. y otro en el remate de la coliclla. Acercaron se los nuestros mas, y le dieron otra muy buena carga, y el enemigo disparo vna pieça con bala rasa que dio en el calces del trinquete de

la

la capitana, q̄ fue gran ventura no echar le abaxo, y otros dos balazos a la lumbre del agua, con balas de diez y ocho libras, sin otros muchos que passaron por las velas y xarcia de nuestros nauios tirando siempre a desparejarlos.

Este dia a las dos de la tarde se entro tanto la Calizabra, que el enemigo con vna bala le lleuo el arbol mayor de arriba a baxo, y obligo a que la Capitana por socorrerla le dexasse de seguir, y pareciendo le al señor don Beltrã que no podria sin repararse nauegar, ni ser de prouecho mando passassen como passaron alla: con dos carpinteros y calafates, Don Francisco de la Cueva, vn cauallero de los etrecidos: y el Capitan Hernãdo de Lugones, hermano del Licenciado Cuello: Alcalde de Corte. soldado de mucha platica y esperiẽcia: assi mismo ofrecido con orden de q̄ boluiesse a la Capitana la gente q̄ el dia antes le auian echado, y al almirate y capitan: y q̄ el maestre y piloto arribassen o se reparassen como mejor pudiessen. porque cõ la Capitana seguiria al enemigo hasta tomarle. y el Almirante y Capitan embiaron con alguna gente. y como valientes soldados respondieron q̄ con el socoro de los carpinteros y calafates q̄ se les auia hecho. ellos aderecarian la nao: y seguirian a su Capitan hasta morir como en effeto lo hizieron.

En este

En este medio se auia el enemigo alexado algo. y la Capitana boluio sobre el: siguiendo le y cō increyble presteza le alcãço & dio vna muybuena carga con mucho desso de barloar con el que por entonces no se pudo: porque sobreuino la noche: en la qual no se hizo mas de seguir al enemigo, porq̃ la gente de vna y otra parte estauan tan fatigados, y mal parados: que no auia animo ni aliẽto para otra cosa.

Esta noche trato el señor don Beltran con el general Miguel Angel y los de mas, q̃ no conuenia dilatar el barloar, y arremeter cō el enemigo mas de hasta el dia (q̃ era sabado: y fiesta de la visitacion de la madre de Dios: que se siruiria fauorecerlos y darles victoria cōtra aq̃llos enemigos de su santa fe: y por q̃ diferirlo mas era ponerla en condicion: y cō mayor perdida y riesgo: porque les podria suceder lo q̃ a la Almiranta & yrse les el enemigo. Con esta resolution, y acuerdo se preuino, & apercibio lo necesario señalãdo soldados para que al tiempo q̃ el señor Don Beltran hiziesse cierta seña saltasen en el nauio del enemigo cō los capitanes Pulgar y Placa q̃ como esta dicho: estaua cada vno a su vada para saltar por la q̃ barloasse, y assi mismo q̃ ve ynte marineros saltasen cō el capitã Andres gomez: maestre de la Capitana, con hachas y espadas - para cortar

las xarcias y desaparejarle, y se diputaron algunos soldados para que con el dicho Capitan Hernando de Lugones, y don Francisco de la Cueva, acudiesen al socorro si fuesse menester.

Hecho esto el señor General mando llamar los capitanes oficiales, gētiles hombres entretenidos y demas soldados, y por termino muy afible, christiano y prudente, les significo su determinacion, y la obligacion que tenian, a causa del seruiçio de la Magestad Diuina, y del Rey nuestro señor, y de tanta conūderacion & importancia para la quietud de estas prouincias, y la confiança grande con q̄ estaua de que auian de correspondē, asy en general como en particular, a sus obligaciones, y con esto animò tanto a todos, que desseauan ya el dia para poner en execucion sus buenos desseos.

En el Almiranta se dieron tan buena maña, que a quella noche recogerō la vela que auia caydo en la mar, y la remendaron, haziendo vna ventola y en lugar del arbol mayor pusierō vn masteleo que tra yan de respeto, y como mejor pudieron fueron siguiendo la Capitana y al enemigo, de manera que al amanecer llegaron tan cerca, que el señor dō Beltrā les mādō dar la orden y auiso de como auia de enuestir para q̄ ellos por otra parte abordassen tambien, haziendo lo que en si fuesse.

Dicho

Dicho dia sabado, luego que amanecio, la nao capitana inuocando el Sanctissimo nombre de Iesus, que les auia cabido por suerte, y el de su benditissima madre, cuya fiesta y Visiracion aquel dia se celebraua, y apellidando el del Apostol Santiago, fue arribando sobre el enemigo, y temédole a tiro, le dio vna valerosa ruciada, assi de artilleria, como de mosquetteria y arcabuzeria, con q̄ recibio notable daño y ellos toda via sacando fuerças de flaqueza, respondieron con su artilleria y arcabuzeria haziendo rostro, hasta que vieron que nuestra Capitana les yua a enuestir y abordar, que entonces no hallando se ya para defenderse, pusieron vna vanderica blanca de paz, y aunque les fue mandado q̄ amaynassen, o echassen el batel a la mar no lo hizieron, que segun despues se entendio no tenian gente para poderlo hazer, y no los creyendo, los enuistieron con la nao Capitana dandoles otra buena ruciada, y entraron en el nauio los nuestros de la Capitana, y los rindieron y prendieron, don Francisco de la Cueva y Capitan Pulgar al General Ingles, el Capitan Maza al Capitan del coffario que es como estadicho es vn valiente soldado, y cada vno a quien podia, otros se ocuparon en recoger lo que en el nauio hallaron, y otros en cortar los arboles, y de saparejarle, lo qual duro hasta que nuestra nao Capitana se aparto, por
que

que les pareció que el nauio del Ingles se yua a pi-
que como en effeto se fuerasi el General Miguel
Angel no passara como por mandado del señor
don Beltran passio a remediarlo, que mediãte su bre-
u maña; diligencia & industria hizo tomar el agua,
y affeguro el nauio y puso en recaudo lo que en el
auia quedado, dexando por capitã del al dicho Her-
nando de Lugones. Al nempo q̄ la nao capitana se
yua apartando del nauio del costario: se llego la al-
miranta y puso en medio: y como no podia gouer-
nar con sus velillas, se dio tãtos golpes que se mal-
trataron harto mas que los dias antes: tanto que vi-
no a perder el timon y hazerle perder a la capitana.
Los muertos de nuestra parte fueron diez y seys
y de los enemigos treynta y tres: presos sessenta y
sete: solos veynte y nueue sanos: los de mas todos
heridos y la mayor parte tã mal que sino fuera por
los grandes cirujanos que traen sin duda peligrarã:
q̄ para ellos y los nuestros hã aprouechado mucho
El señor dō Beltran se apiado de los grãdemẽte:
y los mado vestir y recoger y proueer de lo neces-
sario, y tubo en su propia camara acariciando los y
consolando los: donde mandò que dasse el general:
y se curasse: y q̄ le siruiesen sus proprios criados.
El General Miguel Angel recogio en la suya al
capitã, haziendo lo mesmo, de manera q̄ se mostra
uan

uantá agradecidos quãto admirados. Vienen de to-
dos officios entre ellos, armeros, herreros, tonele-
ros, carpinteros, calafates, capateros, salires, pilotos
muy escogidos, & músicos de clarin, cornetas, chiri-
mias, viguelas de arco, y laudes,

Confession del General Aquines.

Por la cõfission q̄ al General se le tomo, declara ser
christiano batizado hijo de Iuã de Aquines, y de Ca-
talina Grinçu naturales de Lõdres y Plemuã, gēte
noble de quiẽ ē inglaterra se á hecho y hazem mucho
caudal. Y este Iuan de Aquines es el q̄ hal o en el
puerto de S. Iuã de Lua ē la nueva españa el Virrey
dõ Martin Enriquez, y dixo ser de edad de xxxiiij.
años. Partio de Inglaterra cõ licencia y patēt de la
Reyna, a los veynte y dos de junio del año pasado
de nouenta y tres, Truxo cõfigo otros dos nauios
q̄ perdió en el viage el vno de cien toneladas con
quãrenta hõbres: y el otro de sessenta toneladas cõ
xxiiij. hombres, Acometio el estrecho a los xxvj. de
Henero deste año, y tarde en desembocar hasta el
primer puerto, o tierra, q̄ tomo en Chile mes y me-
dio, q̄ fue la Isla de la Mocha, y de allí vino al de Val-
parayso, de donde se dio el primer auiso.

Affe hallado este General en Sãto Domingo, y
en Cartagena en compania de Frãscisco Drach, por
ordende de la Reyna, que venia por capitã de vn nauio

de su padre, a quien la Reyna, dize mando tomar el dicho nauio y otros tres. para venir a la jornada referida, y en compaña de su padre, assi mismo por capitán de vn nauio a recorrer las costas de España y en tomar otros quatro, dos de sancto Domingo, y dos del Brasil, que trayan cueros, y açucar, y conserua, y que el nauio que trae se hallo contra el grã de que venia de la India aora dos años, y fue el primero que le abordo, & hizo arribar sobre los de mas, y que se hallo cõtra la Armada que el Duque de Medina lleuo a Inglaterra por Capitã de vn nauio grande de la Reyna, llamarã a este nauio la Linda, que este nombre le puso la Reyna quando le fue a ver: antes de echar al agua, y agora se llama la Visi tacion, en memoria de auer se auido esta victoria e este dia.

Y fue cosa de admiracion, que auiendo en estas naos artilleria de mas de sessenta quintales. y de quarenta, y treynta las mas pieças: y auiendo se tirado de sola la Capitana ciento y nouenta y cinco cañonazos, y de la Almiranta mas de setenta, y de la nao del Ingles mas de ciento, y estando siempre a tiro de cañon y aferrados algunas vezes y cõ bonissima poluora y balas de plomo, y estando todos los nauos y velas hechas vn harnero, no se vuisse echado ninguno de ellos a fondo, por dõde parece cosa
orde

nada por mano de nuestro señor.

Por quedar los nauios tan mal tratados, que era imposible poder boluer sin repararlos, fue fuerza arribar a Panama, de donde se hallaron nouenta leguas este dia, y tardaron quinze dias en allegar al puerto de Perico, y en el hallaron la lancha que en el de puerto Viejo se auia quedado con la gente q̄ en ella venia.

se Las cosas que se hallaron en el nauio del Cossario al tiempo que se tomo.

Veynte piezas de artilleria, las seys de Bronze, y las catorze de hierro colado.

Cinquēta y quatro balas de puntas de Diamantes, Seyscientas y siete balas rasas, de todas fuertes: grādes y chicas.

Medio barril de clauos.

Dos cucharas de derretir plomo, y dos planchas de plomo.

Treynta y quatro mosquetes.

Vn esmeril sin caja.

Diez y ocho arcabuzes.

Treynta frascos y frasquillos.

Treze tiracuellos, con cargas de mosquetes.

Cinco manojos de flechas de mosquetes,

Cinco petos y espaldares.

Vna gola y dos braçales.

Vna celada.

Seys visarmas.

Otras tres sin hastas.

Tres gorguzes, y dos lenguados.

Dos Arpones de fuego sin hastas.

Tres alcanzias de fuego artificial.

Veinte y tres cucharas de artilleria, con sus carga-
doras.

Doze picas la mitad sin hastas.

Quaranta manojos de flechas con sus hierros passa-
doras.

Diez flechas de fuego,

Catorze pipas grandes y pequeñas.

Vn cable muy bueno de la tierra.

Vna boneta, y papaygo del trinquete.

Ochenta barriles de poluora.

Algunos calabrotos y otros pertrechos de gue-
rra, & artificios de fuego, y mantenimientos, que se
pillaron y encubrieron, no embargante los vados
que se echaron.

A lo que se pudo aueriguar y entender no vuo
mas de nueue a diez mil pesos de oro, y hasta esta
cantidad declaro el Ingles auer tomado: y que no
traya mas.

Lo contenido en esta memoria se vio al principio,
y de f

y despues se hallaron mucha cantidad de mosquetes, Arcabuzes, armas enhañadas: y otras municiones: que nuestra gente auia saqueado, que por estar en su poder, no se ha podido hallar memoria dello

De ninguno de los coffarios auia mandado el señor Don Beltran hazer justicia, antes escriue al Virrey, intercediendo por sus vidas, y por ser este negocio de tanta consideracion & importancia al seruicio de Dios y de su Magestad, a la pacificaciõ y quietud destas prouincias, y seguridad desta mar. A tenido su Execlencia acuerdo sobre ello cõ todos los ministros de su Magestad que aqui residen, y ha hecho juntar el Cabildo de la Ciudad, y otras personas assi de capa y espada, como de letras: y hasta agora no se sabe la resolucion, que se tomara sobre ello.

A primero de Agosto despacho el señor Don Beltran con este año desde el puerto de Perico: donde queda a don Francisco de la Cueva, y al Secretario Pedro de Bobeda, Llegaron a esta Ciudad de los Reyes, miercoles en la noche a catorze de Setiembre: deste dicho año de mil y quinientos & nouenta y quatro, q̄ se celebraua la fiesta de la Cruz de que es su Execlencia deuotissimo, y a la misma ora fue al monasterio de sant Augustin, dõde visito el sanctissimo Sacramẽto, y el Crucifixo trasladado del de Burgos, q̄ esta en vna capilla deste cõuento, dando

dãdo gracias a Dios por tan celebre y importãte vi-
toria y por mas regozijarla, anauuo por las calles,
acõpañado de sus criados, y de otros muchos cau-
alleros y vezinos, q̃ acudierõ cõ sus achas encẽdidas
el viernes siguiẽte por la tarde, demas de las gracias
que en cada parrochia y Conuento en particular se
auian dado, se hizo vna muy solemne y general pro-
cesion que salio de la Cathedral, y fue a sancto Do-
mingo, y a sanct Augustin. y el sãbado se corrieron
toros, se van haziendo otras fiestas y regozijos,
Para que se hiziesse mas puntual y verdadera ef-
ta relacion, mando el Virrey que todas las que se
auian tenido se entregassen a Pedro Valaguer de
Salzedo, Correo mayor de estos Reynos, y que de
ellas la sacasse como la sacõ. y la diesse a Antonio
Ricardo de Turin impressor, para que la im-
primiesse. Y ordeno que por cada vna
pudiesse llevar dos patacones,
ques cada patacon ocho

Reales.



LAVS DEO,

TRESLADO

DEVNA CARTA DE

RICARDO HAVQUINES, ESCRITA

en el Puerto de Perico, en seys de Agosto,

de. 1594. años para embiar a su padre

Iuan Hanquines a Londres, tradu

zida de lengua Inglesa en

lengua Castellana.

So (?) os



LLVSTRE y muy amado padre, el deuido acatamiêto propuesto, si me pusiere a contar per menudo, los muchos trabajos & infinitas miserias que me han sucedido en este desuenturado viaje, pareceria cosa increíble

y seria mas largo el discurso, que da lugar el tiempo. Y para mi renouacion de pena, y a V.m. poco contento con todo esto: me parecio en el reue, tocar lo mas importante que es lo siguiente.

A

pues

Despues de nuestra partida de Plemua con viē
toprospero alcançauamos dētro de siete grados
de la linea: donde nos dieron vientos contrario,
y durarō cerca de quatro meses, que caufo entre
la gente vna enfermedad como sarna, de que mu-
rierō, antes de alcāçar la costa del Brasil, casi quarē
ta personas: y entre todas no auia veynte sanos.

En vna Isla llamada sancta Anna, en veynte y
dos grados donde estuuimos vn mes sanarō bue-
na parte de la compañía, y dēde allí fuimos ende-
manda del estrecho de Magallanes, donde llega-
mos por fin de Henero, auiendo perdido la nao
fantasia en, xxxvij, grados q̄ se aparto de nuestra
compañia voluntariamente segun presumimos.

En el estrecho estuuimos seys semanas, con in-
finitas tempestades, y perdida de tres cables, y tres
anclas, y otra quebrada, tres horas estuuio nuestra
pobre nao encima de las peñas cargada hasta el
Tope, y cada momento aguardādo la muerte cō
naufragio. Pero quiso el señor librarnos de alli, y
nos saco a la mar del Sur, con solavna ancla, y me-
dia, donde passando la costa de Chile, entre en vn
puerto llamado Santiago, donde tome cinco na-
uos, en los quales halle lo que auia menester de
bastimentos. lleue los mejores conmigo, y los de
mas rescate tambien, yue en ellos vna poca canti-
dad

dad de Oro, hasta el valor de vj. o. vij. mil libras esterlines (que seran xxv. mil ducados. Dende allí costeando el Piru, y saqueando algũos puertos.

Domingo de la sanctissima Trinidad, en treze grados y veynte minutos. Descubri seys velas de armada: que el Visirey don Garcia Hurtado de mendoça, y Marques de Cañete (vn muy prudente Governador, y de gran valor, teniendo noticia q̄ yo andana por aquella costa, auia en seys dias a dereçado para yr e busca de mi por toda aq̄lla costa la qual armada fue debaxo del mādato y gouierno de vn muy noble y valeroso soldado llamado Dō Beltrā de castro, Quādo primero descubri esta armada, halle me dos leguas en el viento por cuya razō tenia bastāte tiēpo, y lugar, de preparar me a labatalla, y de armar la nao biē para la pelea, lo qual hecho nos pusimos en oracion a nuestro señor encomēdādo nos en sus manos, el qual por su misericordia nos libromilagrosamēte delas manos de los enemigos, por aquel tiempo, pero por que no nos mostrauamos agradecidos a Dios como deuiamos con mucho menos fuerça nos vēcierō como despues se dira, Por la mañana calmo el tiempo, pero dentro de dos horas refresco el viento de manera que la capitana rompio el mastil mayor y el Almiranta las velas: y otro nauio dellos. la verga mayor, a cuya causa la noche sigui

ente les dimos capada, aunque en la velocidad de los nauios nos llenaban tanta ventaja, que con el trinquete y mesana nos acompañauan, con todo nuestro trapo arriba, y esto con viento en popa, y con la escota tirada.

El dia siguiente, auiendo nos ya perdido de vista, se fueron a Lima donde el General en dos dias reparo las velas de la Almiranta, y con ella, y con otro nauio que halló allí del Rey, arrojó la buelta a la mar, tras mí: & yo con toda la priessa posible quel tiempo me dio lugar fue en demanda de la baya de Atacames que es quatro leguas del cabo sant Francisco, pretendiendo allí de tomar agua, y lo de más necesario, y proseguir mi viaje adelante: donde al cabo de quatro dias auiendo me ya proueydo de agua, y queriendo dar la vela a diez y ocho de Junio descubrí dos velas que venian doblando el cabo, y eran las dos que me venian a buscar: y quando me vieron surta en la baya, enderezaron las proas & venían a más andar. Yo hice luego vela, y procure ganar les el viento, pero en vano, que la capitana arrojóse sobre mí, & dióme vna carga muy braua y en acabando se deslizo & boluio a cargar la artilleria, y la segunda vez boluio con su Almiranta: y dando me con toda la artilleria, de ambas aborدارon, y entraron como leo

nes, con mucha furia, y cansado se vn rato boluie
ron otra vez a fuera, y cargando la artilleria tor-
naron a enuestir conmigo, tercera y quarta vez,
hasta que la noche nos aparto, pero nunca por es-
to nos dexaron reposar, toda la noche hasta dos
oras antes del di., no cesso la artilleria, y siempre
por no errar, asidos; con nosotros, nos dauan las
balas. En esta pelea fue muerto vn Cauallero prin-
cipal, llamado Quirron con otros diez de la com-
pañia de los mas hombres, yo pasado vn brazo, y
el pesqueço, con balas, ran mal herido, que no ha-
zian caso de mi vida, la compañía, el Maestre he-
rido mal en el rostro con vna bala de la artilleria
la mayor parte de todos mal heridos, y los demas
desmayados. Los mastiles y bombas hechos asti-
llas, y con el cansancio queria mi gente tratar de
darse a buen partido, yo les hize vn breue parla-
mento, rogando les que se mostrassen en valor,
de que nacion eran y que por la hõra della, suya
y de sus libertades, no pensassen de rindirse, miẽ-
tras quedasse hombre viuo, y assi con grã coraje
mantenian la pelea tres dias y noches, reparando
de noche lo mejor que podimos los daños he-
chos de dia, hasta que me hirieron con vna pieça
de artilleria en el muslo, que fue forçoso tender
me, y entonces llame al capitan Ellis, y le enco-

comende mi cargo, ya no quedaua hombre de
quēta ninguno sin herida, la nao cō mas vn de bra
ço de agua, y para luego yr a pique todos impor
tunando me de cōsentir, que nos ofreciēssimos
a partido, y pues yo vi sus voluntades, y sin espe
rança de remedio, consenti en ello, y de mejor
gana porque por vn Español que yo tenia a bor
do fue certificado de la grande nobleza & inio
lable fee del General Don Beltran de Castro que
cumpliria su palabra & así fue quel dicho Don
Beltran me embio su guante con promessā y pa
labra de Cauallero que despues de rendido, no
se haria mal a hombre alguno, y que nos daria a
todos las vidas, y con esta promessā y condiciō,
nos dimos, concertando nos en secreto entre to
dos que si a la entrada los Españoles haziā, o vsa
uan alguna crueldad o rigor segun suele aconte
cer, que en tal caso vno que estaua puesto para el
effeto, auia de dar fuego a la poluora, y soplar a
ellos y a nosotros, y acabar nuestra miseria con
este triste fin.

Conforme a la palabra, y promessā del Gene
ral nos a sucedido que ni despues de rendido se
ha hecho violencia con nadie, ni creo que jamas
Ingleses, en esta tierra han hallado tanta miseri
cordia, Y tan buen tratamiento, con el qual y con
el

el ayuda de nuestros buenos cirujanos. escaparan la mayor parte, o quasi toda nuestra gente herida. El Capitan Ellis y el maestro estan ya fuera de peligro y casi sanos. Por mi parte confieso y reconosco que aunque fuera hermano del General, no pudiera tener mas cuidado de mi salud, y contento de lo que tiene, y con su consuelo y regalos, estoy casi sano de mis heridas que parecian mortales, y confio q̄ por su medio y merced q̄ se me a de hazer, gozare algũ dia de libertad.

Es este Cavallero Don Beltran de muy noble condicion: religioso y de grã linage: quarteando en sus armas las de Castilla, de Inglaterra, de Portugal, de Aragon, de Cizilia, fuera de otras señorias. Tiene vn hermano de los grãdes de España que es el Conde de Lemos, y Andrada, y Vilialua. Marques de Sarria, su hermana es muger del Vis Rey del Piru Don Hurtado de Mendoza. Estos señores de la gran familia y linage de los Castros solian ser antes de la guerra en España gratificados y empresentados por la Reyna, y nobles de su Corte, cada año cõ muchas diterencias de Halcones, Galgos y lebrclès, de Irlanda: y semejãtes cosas propias para tan grandes Principes. y ellos las recompensauan con regalos de grãde estima, y de los mejores q̄ los Reynos de España produ-

Zã y deſſa meſma diſpoſiciõ eſtã toda via, y ſi mi
eſtate o libertad eſtuuiere ſolo en manos de dõ
Beltrã ſe muy biẽ q̃ cõ Halçones, Cauallõs, lebre
les de caça de Irlãda, ſe cõtõtaria el preſto. Y ſi po
ſible fuera q̃ e algũ barco de Irlãda, ſe pudiere em
biar al Ferrol, o a la Coruña, al Cõde de Lemos, al
gunas coſas deſſas para caça, q̃ obligaria a eſtos
ſeñores de hazer por mi todo lo puſible, y de en
tender que tengo amigos, para gratificar la mer
ced que ſe me a hecho. El ſeñor Gualter Rauley
por ay puede ayudar mucho en eſto, y tambien
don Iofrey Fenton, quien muchas vezes mera o
frecido, amiſtades y mercedes, eſtos Señores digo
pueden ayudar mucho a V. m. para paſſar eſtas co
ſas de caça a la Coruña, para el dicho Conde, que
me dizen es muy aficionado a la caça, y tambien
la Condeſſa ſu eſpoſa. Agora es el tiempo de pro
uar amigos, y en quanto a la honra de nueſtra pẽ
dencia, y razõ en rendirnos, me remito a nueſtros
contrarios, que no dudo dexaran de publicar lo,
por la mayor parte de la Chriſtidad. Conſuelo
me que fue tal, que ni mi Reyna fue deſhonrada
en tener tal vaſſallo, ni mi padre, por tener tal hijo
ni mis deudos, en tener tal pariente. En cõcluſion
tal es la fortuna de la guerra, oy por mi mañana
por ti.

Deſpues

Despues de rēdido nuestro proue nauichuelo
llamado el Daynti, nos pusimos mar en traues,
por espacio de. 36. oras para agotar el agua della
y de poner vn palo por el mastil mayor, y de er-
xerir el Trinquete con otros palos, para poder na-
uegar. no creo que despues que el mundo empe-
co, se a visto nao tan maltratada, hechavn harnero
y debaxo del agua. 14. o 15. balazos, de los quales
la mitad no podimos adobar: pues la desuentaja
con que peleamos es increyble, yo no creyera
que auia nao en el mundo que tanto g nara al
Daynti ē velar, como estas que topamos, que cer-
cifico a V.m. que con solo Trinquete y Mesana,
yuan alrededor de nuestra nao, y nos dexauan y
alcançauan, como y quādo querian. Prouauamos
todos generos de peleas y modos para nuestra
defenta, però no aprouechaua ni inuencion algu-
na. Hallamos que prometia buē suceso continua-
mente echadas sobre nuestro transome, y batien-
do con. 13. o. 14. pieças, y nosotros de solo dos o
tres, quando mas, nos podiamos valer y tambien
nuestra Daynti tenia vna falta, muy grāde, que en
refrēscando el viento ahilaua mucho de fuerte q̄
no nos aprouechaua la artilleria grande, Y andan-
do con viento en popa, nos calmauan, y luego el
nauio nuestro, ni acudia al Timon, ni se dexaua go-
uernar

uernar y vltra desto. Temíamos mucho de caer
sobre la Gorgona, que es vn golfo muy peligroso
y lleno de baxios: y certifico a. V. m. que los con-
trarios eran fortísimos. Protesto que mas queria
auerme visto barloado con San Phelippe de Es-
paña y otra qualquiera de la armada de alla, que
no con estas dos. El porte de la mayor no lo se,
pero tiene 93. pies de Quilla, y. 39. pies por el ma-
dero principal, y abaxo. 17, pies, tenia tres enbier-
tas, la vna debaxo del agua, y. 6. o. 7. pies de altu-
ra de la vna a la otra. Demanda tres braços y me-
dio de agua, Tiene treynta piezas de bronze, de
tan buena artilleria, como en mi vida he visto e
nauio, la parte mayor dellas de. 40. 50. 60. y. 65,
quintales. Mucho parece esta nao a la vitoria de
la Reyna de quantas yo he visto de grande anchu-
ra y fortaleza, la menor que fue su Almiranta, era
poco mas, o menos del porte de nuestro nauio,
con doze piezas de bronze muy buenas en el se-
gundo dia de la pelea, descubrimos el mastil ma-
yor desta nao y su Capitana, y ella se pusieron cõ-
viento en popa algo iexuelos de nosotros y entẽ-
dimos que nos dexauan ya, Pero el Capitan della
llamado Iuan martin de Oliua viendo que el Ge-
neral estaua rebuelto en perseguirnos, no quiso
buscar puerto, adonde adereçar se aunque el di-
cho

cho General se lo auia mandado, sino con el trin-
quete y mesana, nos yua acompañando, con su
Capitana, y haziendo el daño que pudo. Este Ca-
pitan fue prisionero de Francisco Draque, y ha
estado en Plemua, y Londres, es hombre muy hō
rado y valiente y dize mucho bien de nuestra na-
cion, por el buen tratamiento que le hizieron.
El arbol mayor de la Capitana passamos en dos
partes cō dos tiros, fue el señor seruido, que no
rompio por nuestro castigo, el qual confieso, á
caydo sobre nosotros, justamente por nuestros
pecados, y quando el es seruido podra podernos
en nuestra liberrad, y hazer que todo suceda pa-
ra mas bien y prouecho: a nuestras almas.

Y como he dicho antes con el mucho tiempo
que estuimos el mar en traues y peleando nos
pusimos tan al Norte, y tan metidos en la baya q̄
nos fue forçoso buscar algun puerto para adere-
car el Daynti, y resuelto el General q̄ auia de ser
en Panama, dio cabo a nuestro nauio y en .5. dias
nos pusimos en Perico ques puerto de Panama,
dōde hallamos otro Galeon del Rey muy fuerte
y bien armado, el qual tres meses antes auia tray-
do el Theforo alla: y en acabado de poner en or-
den nuestro nauio: yremos segun dizen a Lima.

Ay algunos que pocos saben quediran que el

Rey

Rey de España no tiene fuerza: ni defensa en la mar de el Sur. al que le pareciere ser ansi podra venir a prouar sus fuerzas con Don Beltran de Castro. Pero mi parecer es que nuestra nacion tome exemplo de mi desventura: y no sean tan atreuidos en estas partes. sino fue re armada Real y de quan poco effeto sera bien se dexa entender en estas naos de armada. auia mucha gente valerosa y prudente: y entre las de mis vn caualler o famoso soldado por mar y tierra, llamado Miguel Angel Philippo, siempre tiene cargo de General, para el conuicto del Tesoro del Rey: de quien tambien he recebido mucho consuelo y buenas obras, aunque en quanto a libertad, despues de Dios confio en la merced que se me ha de hazer: el buen Don Beltran de Castro y la Marquesa su hermana: y espero que sera sin rescate. Ayaque me parece: que no seria mala diligencia: si a caso tomaren por alla algun español principal, o Italiano de los que sirven al Rey en Flandes: de tenello porque si a caso algun rescate demandaren: pudiera ser en trueque libertarme: y en esto espero que hara V. m. como padre en ayndarme en este captiuero: y tambien en consolar y fauorecer a mi muger & hijos: de quiẽ tengo mas lastima que de mi mismo.

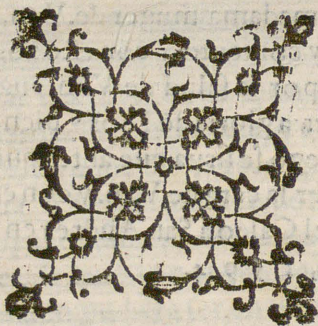
Suplico

Suplico a. V. m. me encomiende humilmente al muy noble Cauallero Gualter Rauley: y lo mismo dize su criado Capitan Lilis que se a mostrado en la pelea muy valiente hombre. Tambien mis encomiendas al Señor Roberto Cecilio: y que le suplico tenga parte en fauorecer mi libertad juntamente con el señor Gualter Frauley.

Pense escreuir al Señor Almirante pero no es posible Porque con muchos dias de trabajo y pena y dolor harto he hecho en escreuir esta, y con dificultad: de llegar al cabo: y por esto satisfaga les. V. m, con esta carta y disculpa muchas encomiendas al señor Mylot Lumbey: y a Madama su muger: y a madama muger de. V. m. a quiē desseo todo bien y consento. Y con esto rogando a nuestro Señor por la salud de V. m. augmēto de estado y honrra: a gloria de Dios y bien de su yglesia a quien ruego se sirua que antes que me muera buelva a ver la cara de V. m. y con esto cesso. De a bordo del Galeon San Andres en Perico a seys de Agosto, 1594.

Su mal afortuado, empero amado y obediēte hijo
Ricardo Hauquines.

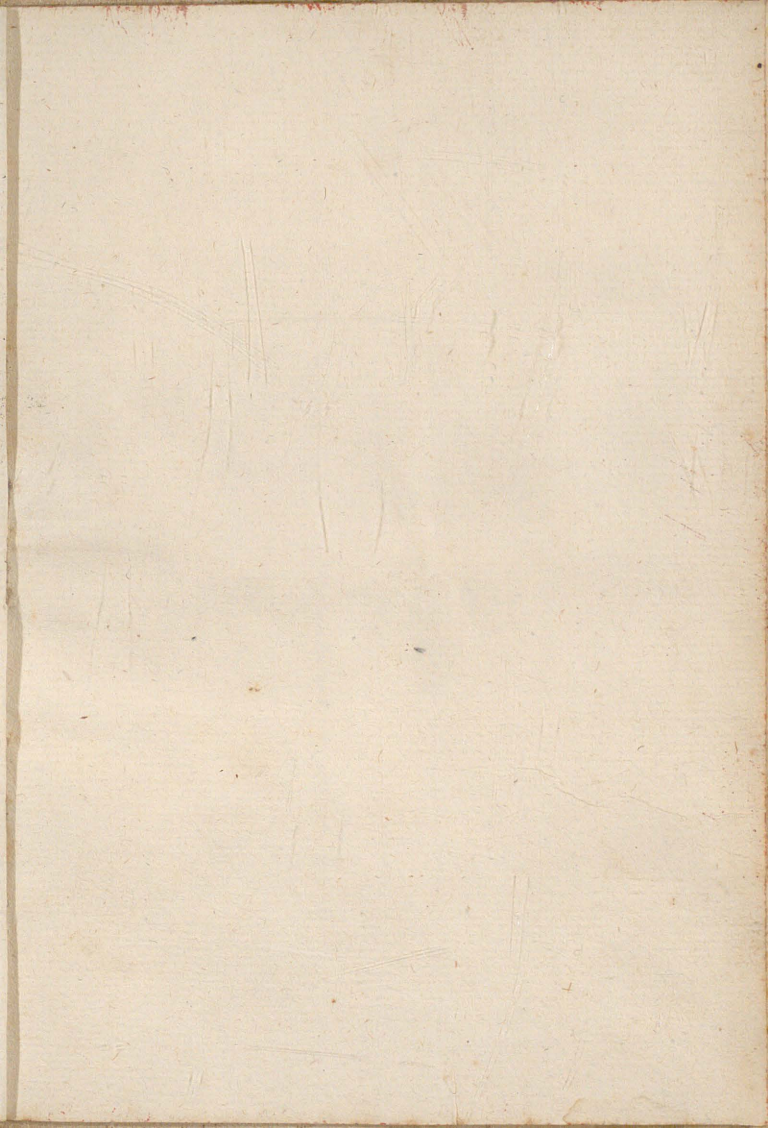
Vna copíade esta carta se embie a mi S. suegro
Los hombres casados q̄ quedan viuos son estos,
Iuan Ellis capitan Hugo Cormich Maestre • Gui
llermo Blanche. Guiliermo spurrel. Christoual
Pollarde. Iuan Gren lombardero. Thomas Pō
frey. Martin Borones. Iuan Doc cirujano. El
hermano del Señor Vuillos. Estos viuen.

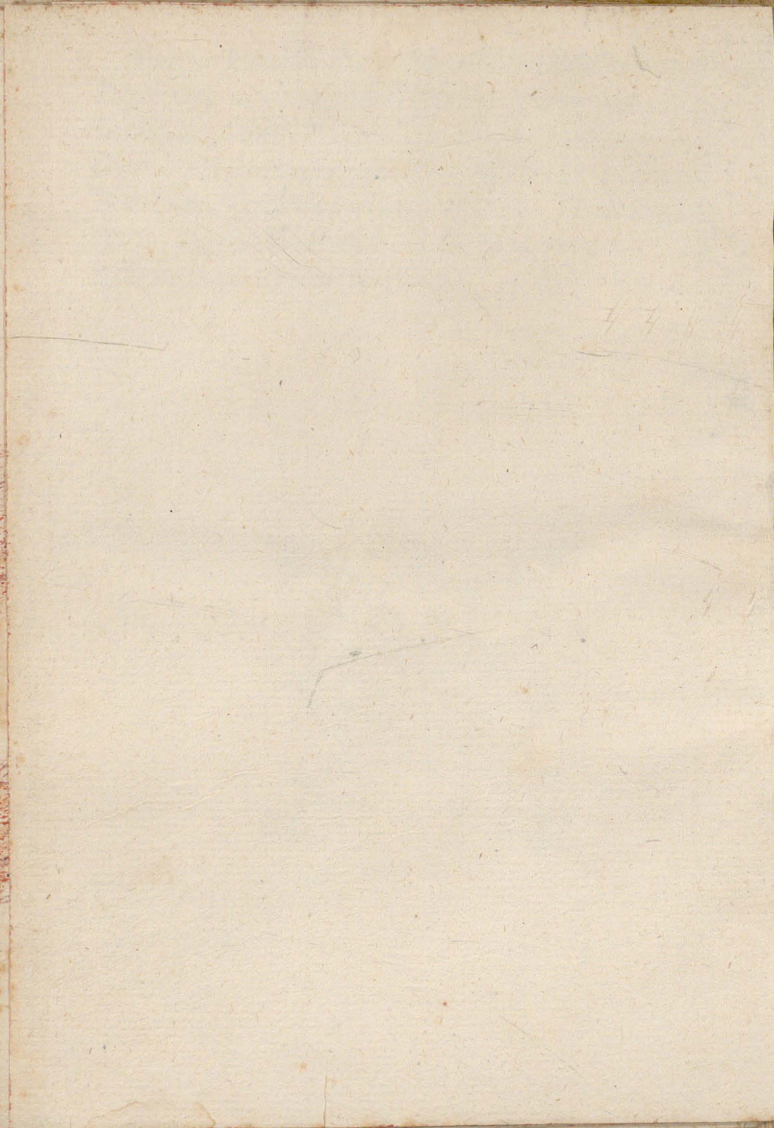


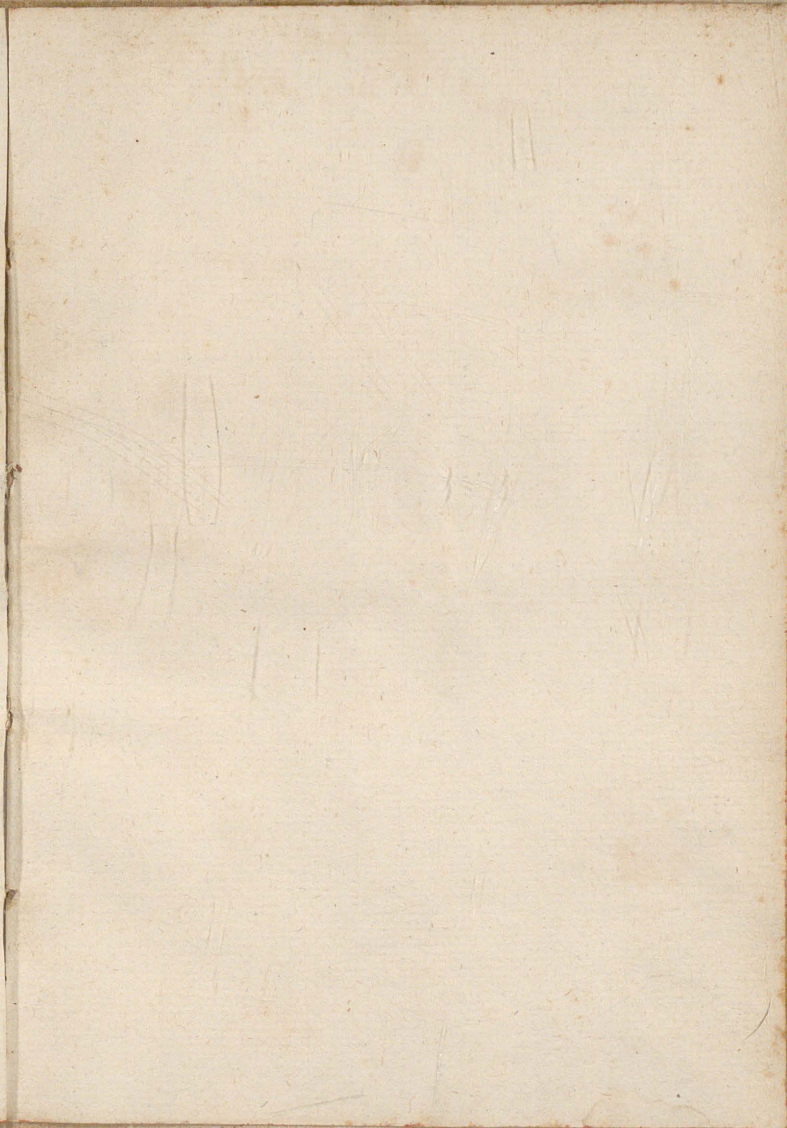
Vna copia de cartas de embiada mis hijos
Los honores cañados p. quedas vnos honores
Juan Blas e hijo Higo Cornuch Masie. con
hermo Blanche Galicris (hijo) Christian
Polard. Juan Gen lonardos. Thomas Jo
rey. Maria Borosa. Juan De canas 11
hermo de Seno Viller. Ellos vnen.

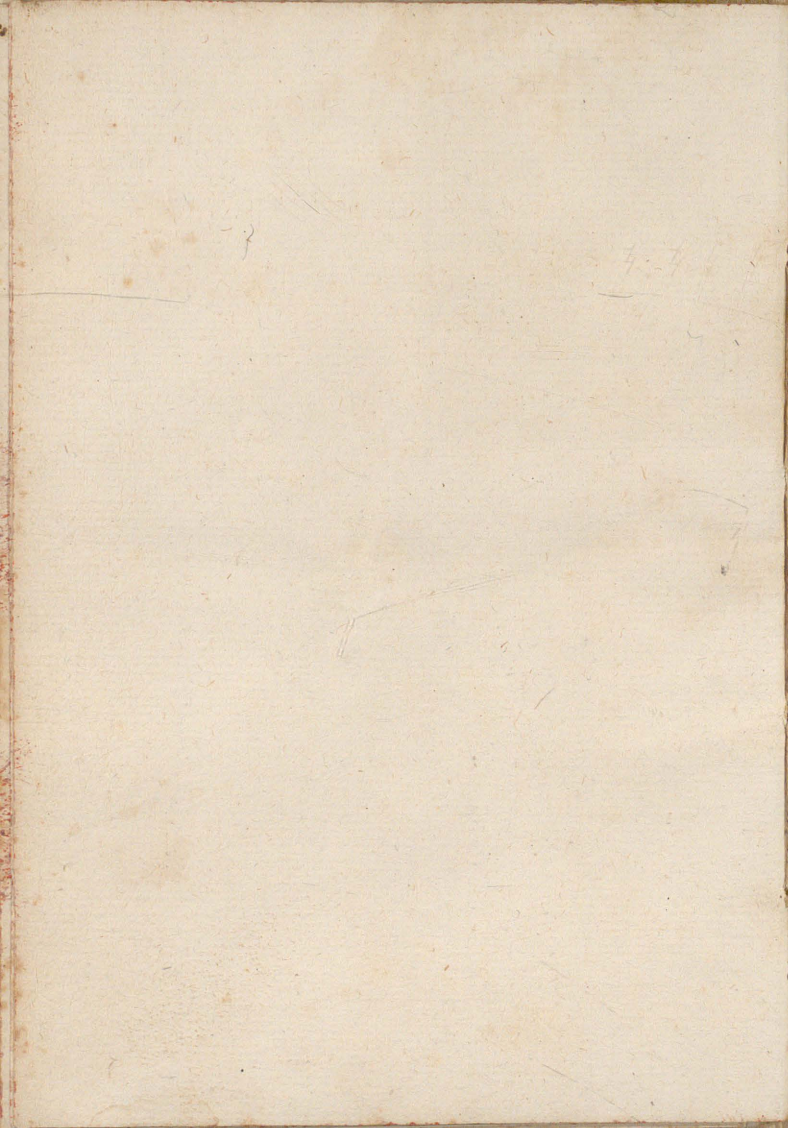


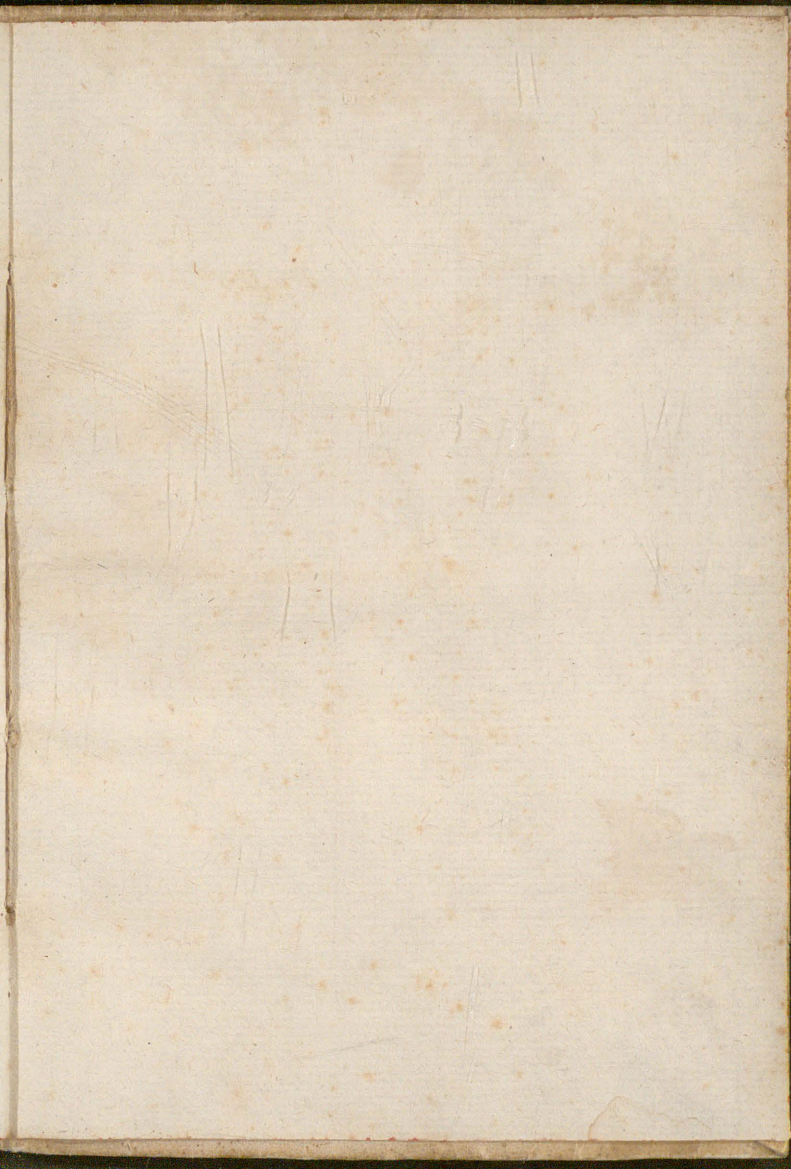
Via ...
L' ...
Juan ...
Hernando ...
...
...



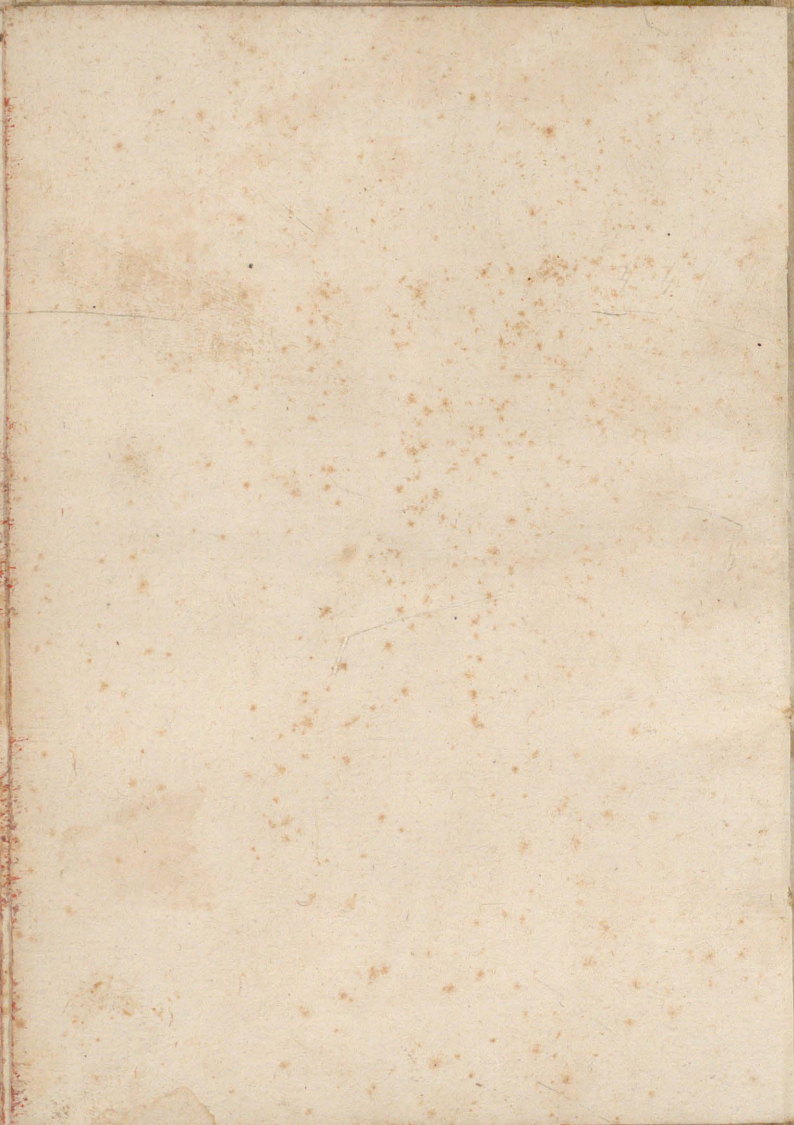














32